

## MENSAJE DE NAVIDAD DEL DELEGADO PROVINCIAL DE LA DELEGACION DE SAN FRANCISCO DE ASSIS EN CHILE.

Y EL MUNDO SE CONVIRTIÓ EN UN PESEBRE.

*"Quiero celebrar la memoria de aquel niño que nació en Belén y ver de algún modo con mis ojos corporales las angustias y necesidades de su infancia, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo, estando presentes el buey y el asno, fue colocado sobre el heno" (1Cel 84,8).*

Mis hermanos de la Delegación San Francisco de Asís de Chile y Hermanos de la OFM y OFMConv, mis Hermanas Clarisas Capuchinas del monasterio de la Santísima Trinidad de Santiago y del Monasterio Santa Clara de Pucón, mis hermanos y hermanas, Laicos y Laicas Capuchinos y de la Orden tercera, al pueblo de Dios simpatizante con nuestro carisma franciscano, deseo que qué ¡El Señor te dé la Paz!



La encarnación del Verbo de Dios, Jesucristo, cambió el curso de la historia, el destino del hombre y del mundo. El tiempo fue fecundado por lo eterno y las acciones humanas adquirieron un significado decisivo: *la salvación o la perdición de la vida se construyen sobre los hechos*. Creer en un Dios que asumió la condición humana es creer que toda persona tiene una dignidad y un valor fundamental, por el mero hecho de vivir, *porque la vida es sagrada*.

Después de Cristo, todo tiene que ver con Dios: las creaturas, la naturaleza, las diferentes culturas, las razas y todas las cosas más comunes que componen la vida



humana. *"Todo fue hecho por medio de Él, y sin Él nada fue hecho de todo lo que ha sido hecho"* (Jn 1,3). Hoy, la Encarnación tiene un modo de volver: a través de cada persona y del mundo en que vivimos, podemos descubrir la presencia del Dios que asumió nuestros rasgos y se hizo uno de nosotros. *"Acampó entre nosotros y vimos su gloria"* (Jn 1,14).

Cuando San Francisco de Asís, en su intuición original, recreó la expresión poética de la Navidad en el belén de Greccio, él quiso experimentar y revivir en su propia carne el misterio y el encanto, el amor y el dolor, la contradicción de la gloria divina revelada en la pobreza del Hijo de Dios. Siguiendo así, hacer un pesebre con figuras y materiales comunes y corrientes se convirtió en un acto de fe, vislumbrando la presencia del Dios encarnado en todo lo que conforma la vida. Para contemplar el pesebre y descubrir la revelación divina en la vida humana cotidiana, hay una condición: *hay que cambiar de corazón y de perspectiva, porque el mundo se ha convertido en un pesebre...Lo universal no es el pesebre, sino el misterio de la vida que sólo tiene una morada: el corazón humano.*

Este año, al conmemorar el 800 aniversario del primer belén viviente, que San Francisco de Asís realizó con los aldeanos de Greccio, recordamos cómo quiso crear un entorno realista, vivo y envolvente, similar al de Belén de Judea, en el nacimiento de Jesús, descrito en los Evangelios. Le fascinaba la sencillez, la humildad y la profundidad del misterio navideño. Para San Francisco de Asís, el nacimiento de Jesús no debe recordarse sólo como un hecho del pasado. Y eso vale también para nosotros. La celebración de la Navidad nos recuerda una realidad perenne y permanente: Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, nacido de María, en un tiempo, en una historia, en un lugar, en una cultura. Dios entra en la vida de la humanidad para llegar a todos y se convierte en "Emmanuel", que significa "Dios entre nosotros".

**DELEGACIÓN SAN FRANCISCO DE ASÍS - CHILE**  
PROVINCIA INMACULADA CONCEPCIÓN - SP/BRASIL

☎ 226993818    ✉ [secretario@capuchinos.cl](mailto:secretario@capuchinos.cl)    🌐 [www.capuchinos.cl](http://www.capuchinos.cl)

📍 Calle Catedral, 2345





La Navidad y el pesebre revelan una contradicción: *al asumir las limitaciones de la vida humana en la carne, Dios eliminó toda distancia y superó toda separación.* Por ser libre, cada persona puede no vivir en esta misma dinámica divina de amor y experimentará de algún modo la paradoja de una vida encerrada en sí misma.

La Navidad es lenguaje divino. ***El pesebre es pedagogía humana para que, al abrirnos al mundo, podamos descubrir lo esencial.***

¡Todas las caras caben en un pesebre! Es el gran encuentro todos, de los marginados, de los tiernos y los fraternos, de los que sufren y los excluidos. Cuando los diferentes se encuentran, tenemos el paisaje más bello del mundo. Todo se vuelve transparente en la unidad de las diferencias. En un belén no hay prejuicios, sino esa contemplación silenciosa y serena de la belleza de cada persona. ¡Encarnarse es convivir y respetar lo diferente! ¡Paz en la Tierra a los humanos con voluntad buena y bien trabajada! ¡Eso es lo que encantó a Francisco de Asís!

El pesebre nos recuerda que Dios no está en el mercado de las creencias, ni en el atractivo abusivo del comercio navideño que profana este universo de símbolos; sino que está en un corazón que palpita de Amor. Esta es la sacralidad inviolable de la Navidad: Dios está en su gran proyecto, que es humanizarse, hacer valer el amor, ¡encarnar el amor! Dios no está en la violencia ni en los violentos, ni donde la vida está amenazada. Dios no está en el orgullo de los poderosos ni entre los cazadores de privilegios jerárquicos. Pero está en la levedad de este Niño, Hijo del Padre Eterno, la gran síntesis de las naturalezas humana y divina.

Está aquí en el don más hermoso del Sí de José y María. Cuando hay disponibilidad, todo sueño es fecundo. Él está donde se hace un pesebre: un lugar de Bondad y Belleza. Este es el gran momento para reflexionar sobre este don que Él nos ha hecho. Esto es lo que encantó a Francisco de Asís.

**El amor debe ser amado.** La Verdad y la Belleza deben ser apreciadas. Este es el lugar de la Luz en medio de las sombras humanas. La Luz vale más que todas las tinieblas. Dios está ahí contigo y con Francisco delante del pesebre, abrazándote con silencio, paz, armonía y serenidad; acogtiéndote y transmitiendo su Omnipresencia, su eterna Omnipotencia a la fragilidad de la criatura. En el pesebre, Dios te mira a ti, persona humana, contemplando la suprema humildad de la Persona Divina. La Navidad es una buena noticia permanente para toda la humanidad y no sólo para los cristianos y los que tienen fe.

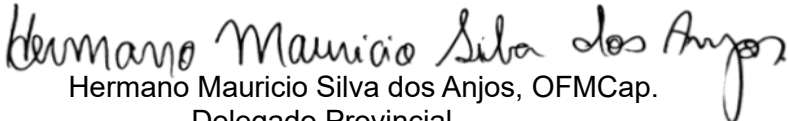
Celebremos, festejemos, invitemos a todos a alegrarse con nosotros. Aquello en lo que creemos es un don divino, es bueno, es hermoso, también es beneficioso para los que aún no creen.

¡Que celebremos la Navidad llenos de salud, paz, esperanza y alegría! ¡Que la Luz resplandeciente del Salvador disipe las tinieblas del odio, la violencia, la injusticia, las divisiones y las desigualdades en nuestra realidad interior y exterior! ¡Y que sigamos buscando juntos una nueva humanidad, donde reine la Bondad, la Justicia y la Fraternidad entre todos los pueblos y naciones! ¡Que podamos vislumbrar en los horizontes los signos fuertes del Reino de Dios!

**¡Feliz Navidad! ¡Feliz Año Nuevo, lleno de Esperanza y Alegría!**

**Con un abrazo fraterno,**

*De la Curia de nuestra Delegación,  
24 de diciembre de 2023.*

  
Hermano Mauricio Silva dos Anjos, OFM Cap.  
Delegado Provincial.